

Formación y tecnología: combinación clave para adaptarse al nuevo entorno



istock/Getty Images

A medida que la tecnología ha ido adquiriendo cada vez un mayor protagonismo en la educación podemos observar cómo la educación misma se está transformando a pasos agigantados. Aunque el impacto positivo de la tecnología usada de una manera correcta es indudable, su implementación conlleva retos que hay que afrontar. No es de extrañar que las denominadas formaciones «online» y «blended» se hayan convertido en los tipos de formación más demandados por las empresas y que el entorno actual los impulse aún más a nivel mundial.

Pilar Barrios | Socia de Afi Escuela de Finanzas

El mundo está viviendo actualmente la mayor experiencia global no intencionada sobre tecnología y educación de toda su historia. La actual pandemia del coronavirus COVID-19 ha provocado el cierre temporal de escuelas, universidades y centros formativos en más de 160 países en el mundo, lo cual podría no solo reducir el aprendizaje a corto plazo, sino la pérdida de capital humano y oportunidades en el largo plazo. Ante esta situación muchos países están estudiando mejorar las opciones de enseñanza a distancia para garantizar que los alumnos sigan aprendiendo. Aunque las tecnologías digitales ofrecen muchas posibilidades para continuar con la formación, la existencia de desigualdades en el acceso a banda ancha de conexión a red y a dispositivos digitales ocasiona asimetrías en su posibilidad de aprovechamiento.¹ Mientras que el uso de tecnologías y programas a distancia conviven junto con otras formas de aprendizaje en la

educación superior –grados, postgrados y formación en empresas–, la digitalización no está tan extendida en niveles educativos inferiores. Este contexto está acelerando la transición hacia un nuevo modelo educativo para la Cuarta Revolución Industrial con diferentes velocidades, que va a depender, principalmente, del impulso de los gobiernos y de los diferentes actores públicos y privados en el proceso educativo, del acceso de los alumnos a dispositivos digitales y de la capacidad de los formadores para adaptarse rápidamente al nuevo marco con el fin de proporcionar una educación de calidad para la nueva realidad económica y social, que demanda otras habilidades.

Según datos recientes se espera que el mercado de la educación a distancia alcance casi los dos mil millones de dólares en 2021.² Gran parte se puede atribuir al ritmo al que cambia el mercado laboral mundial. El rápido

avance de la tecnología demanda nuevos trabajos, algunos de los cuales ni siquiera imaginamos hoy en día. La implantación de la tecnología en el entorno laboral impacta de manera directa en los trabajadores, pues facilita el trabajo diario, pero a su vez conlleva importantes cambios y una necesidad de adaptación continuada a medida que se va transformando. El Foro Económico Mundial (WEF, World Economic Forum) ha afirmado que el mundo se enfrenta a una necesidad de actualizar las capacidades de más de mil millones de personas para el año 2030, pues se requieren otras habilidades que actualmente no forman parte de los sistemas educativos ni se encuentran fácilmente entre los trabajadores.³ Por este motivo **el WEF ha lanzado la plataforma «The Reskilling Revolution Platform»** con el objetivo de poder proporcionar mejor educación, habilidades y, como consecuencia, empleo, a más de mil millones de personas en los próximos diez años con el fin de construir un mundo más justo e inclusivo que aporte beneficios a la economía y la sociedad para las generaciones futuras.⁴ Asimismo el WEF **también está impulsando el cambio de paradigma del aprendizaje para el futuro, Educación 4.0.**⁵ La adaptación a las nuevas exigencias de la sociedad requiere que los nuevos aprendizajes se basen en capacidades para poder analizar e interpretar correctamente la información de una manera más crítica y autónoma, fomentando la creatividad, con capacidad de buscar nuevas soluciones y trabajando en equipo. El uso adecuado de la tecnología en el aula proporciona nuevas formas de construir el conocimiento, de razonar y de comunicarse, facilitando el aprendizaje en este nuevo entorno.

La escasez de talento se identifica como el principal riesgo de las empresas en el proceso de transformación de las organizaciones. En España, el 67% de los trabajadores dice que necesita formación para ser más productivo en su puesto laboral y el 36% afirma que las nuevas herramientas y tecnologías han cambiado la definición de su puesto de trabajo.⁶ Este entorno, que se mueve a una velocidad vertiginosa, pone de manifiesto que la formación continua de los empleados es un elemento fundamental para impulsar la adaptación, no solo de los trabajadores, sino de las empresas. Y la formación *online* (o en línea) y *blended* (que combina formación *online* con posibilidad de interacción con profesores y metodologías tradicionales) tienen un papel muy relevante en este sentido y se ha convertido en los tipos de formación más solicitados por las compañías. Las nuevas tecnologías han permitido eliminar diferentes barreras espaciales y

temporales, de forma que profesores y alumnos ya no tienen que estar ni físicamente en la misma aula ni necesariamente al mismo tiempo.

A medida que la tecnología ha ido adquiriendo cada vez un mayor protagonismo en la educación podemos observar cómo la educación misma se está transformando a pasos agigantados y está experimentando una auténtica revolución. También han aparecido nuevos jugadores en la formación a distancia que están innovando tanto en su naturaleza como en la calidad de la educación. El considerable aumento del número de plataformas de aprendizaje y de empresas relacionadas con *EdTech* (*Educational Technology*) en los últimos años es un claro exponente de ello. El salto desde hace ya unos cuantos años a la formación *online* y *blended* ha permitido democratizar la formación y hacerla más accesible, permitiendo una mayor flexibilidad de horarios, aprendizaje en diferentes contextos, haciendo que cada alumno pueda tener un ritmo personalizado y adaptado a sus necesidades, además de facilitar un aprendizaje más interactivo, fomentando el aprendizaje colaborativo y haciendo posible un mejor seguimiento.

Aunque el impacto positivo de la tecnología usada de una manera correcta es indudable, su implementación conlleva retos que hay que afrontar: aprovechamiento de los recursos por parte de los profesores, que tendrán que utilizar estrategias y metodologías diferentes, cambio de paradigma en los formatos, adaptación de los contenidos y formas de aprendizaje, enseñanza más activa y participativa, sistemas seguros de evaluaciones adaptadas a la nueva realidad *online* y posibles resistencias al cambio en sus comienzos.

Es innegable que la educación es clave para transformar vidas. La inversión en educación y capacitación, tanto en los sistemas educativos de los países como en el ámbito profesional, permitirá la adaptación al nuevo entorno, cada vez más conectado y globalizado. Las posibilidades que ofrece la tecnología facilitando y acercando el aprendizaje van mucho más allá de ser una solución temporal durante el cierre de centros educativos en la crisis sanitaria actual. Echando la mirada hacia atrás en la historia, muchos de los cambios profundos que han tenido lugar se han producido en momentos de crisis, y el actual puede suponer la aceleración de la formación *online* y *blended* a nivel *global* y un punto de inflexión en lo que concierne al modelo educativo, no solo en la forma sino también en el fondo. La formación del futuro va camino de ser «glocal» ::

¹ World Bank Guidance Note on Remote Learning and COVID-19

² EdTech Evolution, Recap Of Top 2019 Trends And Those Expected To Rule 2020

³ Reskilling Revolution Jobs Future Skills

⁴ Reskilling Revolution Platform

⁵ World Economic Forum, Schools of the Future. Report 2019

⁶ Gallup, The Real Future of Work